

# **"Migración, crisis y mercado de trabajo: el caso de los sudamericanos en España en perspectiva comparada"<sup>1</sup>**

**Alicia Maguid<sup>2</sup> y Marcela Cerrutti<sup>3</sup>**

## **Introducción**

Desde fines de los 90's y hasta la eclosión de la crisis internacional a partir del 2008, los sudamericanos protagonizaron cambios notables en sus patrones de emigración extra-regional, al dirigirse mayoritariamente a España y, en menor medida al destino tradicional, los Estados Unidos.

En el caso de la migración a España, a comienzos del nuevo milenio, la llegada de estos flujos adquiere relevancia en el marco de un proceso de intensos cambios económicos y socio-demográficos, iniciados a fines de los 70, donde se destaca el rápido descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida; la ampliación del sistema educativo, particularmente para las mujeres, y la incorporación de éstas al mercado laboral. Así, la inmigración adquirió trascendencia atenuando la caída del crecimiento poblacional y abasteciendo un mercado de trabajo segmentado. En dicho mercado, los inmigrantes cumplían un rol complementario a la mano de obra local posibilitando la movilidad de las jóvenes generaciones españolas más educadas.

En estudios anteriores (Cerrutti y Maguid, 2010 y 2011) comprobamos que existían nichos sectoriales para los inmigrantes sudamericanos, tales como la construcción, la hostelería y, en el caso de las mujeres, el servicio doméstico y tareas de cuidado, donde la demanda no era abastecida por españolas. Hasta 2007, los sudamericanos no experimentaban problemas para conseguir empleo, gracias a una abundante demanda laboral, aunque en ocupaciones cuya calificación no siempre estaba acorde con su nivel educativo.

Ante la emergencia de la crisis económica en 2008, que afectó fuertemente el mercado laboral español provocando entre otros efectos la pérdida de más de 2 millones de puestos de trabajo, surgen una serie de interrogantes ineludibles: ¿Cómo ha impactado la crisis en la situación laboral y en las condiciones de vida de los inmigrantes, particularmente de los sudamericanos?

---

<sup>1</sup>Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012

<sup>2</sup> Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET) en el Centro de Estudios de Población (CENEP). E-mail: [amaguid@yahoo.es](mailto:amaguid@yahoo.es) y [amaguid@cenep.org.ar](mailto:amaguid@cenep.org.ar)

<sup>3</sup> Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET) en el Centro de Estudios de Población (CENEP). E-mail: [mcerrutti@cenep.org.ar](mailto:mcerrutti@cenep.org.ar)

¿Cuáles han sido los más afectados y de qué formas los ha afectado concretamente?, ¿Si hay indicios de retorno, de qué colectivos? ¿Cómo incidirán las nuevas políticas de ajuste y las políticas migratorias en esos aspectos?

Si bien se han realizado estudios sobre los efectos de la crisis entre los inmigrantes, dichos estudios no desagregan por origen de los colectivos migratorios, particularmente el sudamericano. En este sentido, esta ponencia persigue contribuir al conocimiento de los impactos de la recesión económica y la disminución de puestos de trabajo para los migrantes de la región vis-a-vis otros contingentes inmigrantes con mayor presencia en España y los propios españoles.

Específicamente, describimos varios aspectos de la participación laboral y las condiciones de trabajo. En primer lugar, y luego de caracterizar el escenario migratorio español antes de la crisis, se analiza el impacto diferencial del desempleo entre los inmigrantes, considerando los cambios en los niveles de participación económica, en la tasa de empleo y de desocupación entre 2011 y 2007, como asimismo el origen sectorial de los desocupados cesantes. Luego se presentan los cambios en la inserción de los trabajadores en el mercado de trabajo, considerando la estructura por rama de actividad y la ocupacional, como asimismo la duración del empleo. Finalmente presentamos las conclusiones incluyendo algunas reflexiones finales referidas al retorno de los inmigrantes a la región.

## **1 Datos y Métodos**

Este estudio se basa principalmente en dos fuentes de información: la Encuesta de Población Activa de España (EPA) y de datos del Padrón Municipal de Habitantes. Asimismo, se complementa con información de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del 2007 para reflejar la situación los principales colectivos sudamericanos antes de la crisis.

Los datos provenientes del Padrón Municipal de Habitantes son empleados para delinear las tendencias de la inmigración a España. Mediante estos datos se establece los momentos de quiebre de tendencia ya sea en relación al aumento de la inmigración como al proceso de desaceleración a partir de la crisis económica española iniciada en el año 2008.

La Encuesta de Población Activa, EPA, relevada de manera permanente por el Instituto de Estadísticas de España brinda resultados trimestrales y tiene una amplia cobertura: en el segundo trimestre de 2011 se contabilizan 64.999 viviendas y 170.966 personas. Permite profundizar el análisis del acceso y de las formas de inserción en el mercado de trabajo español de nativos e

inmigrantes y establecer los impactos de la crisis sobre estos aspectos. Para reflejar los cambios, en este trabajo se utilizan los datos del II semestre de 2006 y 2011 debido a que son los más estables y representativos del promedio anual. Si bien debido al tamaño de la muestra estos datos no permiten distinguir los colectivos migratorios dentro de los sudamericanos<sup>4</sup>, presentan dos ventajas: brindan una perspectiva temporal y permiten realizar comparaciones con la población nativa y con inmigrantes de otros orígenes.

En este trabajo se define a los inmigrantes como aquéllos que nacieron fuera de España y se comparan los nativos con los siguientes grupos migratorios: a) Nacidos en América del Sur, b) Nacidos en países de África, c) Nacidos en países de la Unión Europea (Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Dinamarca, Eslovenia, Eslovaquia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa y Suecia<sup>5</sup>) y d) nacidos en países europeos no comunitarios.

Los datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) son empleados de manera complementaria para distinguir la inserción laboral de los principales colectivos migratorios sudamericanos con anterioridad a la crisis económica. La ENI (2006-2007) fue diseñada y aplicada por el Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE), con la colaboración del Ministerio de Trabajo e Inmigración y el equipo de investigación del Grupo de Estudio Población y Sociedad (GEPS) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.<sup>6</sup>

El tipo de análisis que se presenta de la información cuantitativa es básicamente descriptivo. En este sentido se señalan a) la evolución del número de inmigrantes de los sudamericanos en general y de los colectivos más numerosos en particular; b) algunos rasgos sociodemográficos y laborales de los principales colectivos en el momento del auge de la inmigración a España; c) los

---

<sup>4</sup> Lamentablemente tampoco permite analizar los ingresos ya que no recoge dicha información. En un próximo trabajo consideraremos esta dimensión empleando datos de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE de España.

<sup>5</sup> Los nacidos en Bulgaria y Rumanía, aunque son originarios de países miembros de la Unión Europea aún no tienen plenos derechos de libre circulación y residencia, por lo que se incluyeron entre los países europeos extracomunitarios). El 22 de julio de 2011, la Dirección General de Inmigración del Ministerio de Trabajo e Inmigración emite instrucciones para reactivar el período transitorio y establecer limitaciones en el acceso al mercado de trabajo de los trabajadores rumanos, (Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2011)

<sup>6</sup> Dicho grupo se compone de profesores, investigadores y becarios que provienen de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), así como de otras universidades y centros de Investigación nacionales e internacionales ([www.geps.es](http://www.geps.es)) Las autoras integran el equipo de investigación del GEPS para la explotación de la ENI con perspectivas nacionales e internacionales.

cambios más significativos en las posibilidades de acceso al empleo como en las formas de inserción laboral desde el momento del auge hasta la fecha más reciente.

## **2 La bienvenida: el rol de los inmigrantes sudamericanos durante el auge económico**

A partir de la década de 1990 el escenario migratorio español protagonizó cambios muy significativos. España había dejado de ser un país de emigración para convertirse en un fuerte polo de atracción de inmigrantes procedentes de distintos continentes: de África, especialmente de Marruecos; del este de Europa, de América Latina, mayoritariamente de Ecuador, Colombia, Argentina, Bolivia y Perú y también del resto de Europa occidental, particularmente del Reino Unido.

La llegada de nuevos flujos de latinoamericanos a España se da en un contexto inmigratorio caracterizado por la aceleración, la diversificación de los orígenes y el aumento de la situación de irregularidad de su residencia, al menos inicialmente. Durante los primeros años del nuevo milenio, ellos protagonizaron un cambio en sus patrones de emigración extra regional al dirigirse mayoritariamente a ese país europeo y en menor medida a su destino tradicional, los Estados Unidos. El escenario de la región y las ventajas comparativas de España la habían consolidado hasta la última crisis mundial, como destino alternativo

Esta emigración de sudamericanos fue la respuesta a condiciones fuertemente expulsoras en los países de origen. A lo largo de los años noventa y comienzos del nuevo milenio, el modelo de desarrollo de la mayoría de los países latinoamericanos emisores de mano de obra en lugar de generar oportunidades de desarrollo económico y social profundizó las desigualdades sociales, la precarización laboral y el desempleo (CEPAL, 2001). Al origen estructural común de esta emigración, se sumaron otros factores específicos en cada uno de los países emisores que explican la intensificación y temporalidad de los flujos (Cerrutti y Maguid, 2011).

La elección de España como destino alternativo de la creciente emigración sudamericana, al menos hasta 2008, encuentra sus raíces en una serie de hechos. Por un lado, pueden haber contribuido los cambios en la política migratoria y el endurecimiento de las medidas de control en Estados Unidos con posterioridad a los hechos del 11 de septiembre de 2001, que al dificultar la entrada y permanencia de los migrantes, habrían favorecido la elección de países desarrollados más permeables. Por el otro y centralmente, es el propio escenario español el que juega un papel decisivo en la elección de ese destino.

En ese sentido, la llegada de nuevos flujos de latinoamericanos a España adquirió relevancia en el marco de un proceso de intensos cambios económicos, sociales y demográficos que se inicia a fines de los 70, entre los que se destacan el rápido descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida junto a la ampliación del sistema educativo, en especial para las mujeres, y la incorporación de éstas al mercado de trabajo. El elevado crecimiento económico experimentado por varios años generó una demanda en sectores de actividad específicos que abasteció la mano de obra inmigrante, como la construcción para los varones y los servicios personales en el caso de las mujeres. Al respecto, describiendo el momento de auge inmigratorio, Andreu Domingo (2002) señala que la inmigración pasa a tener importancia tanto para favorecer el crecimiento poblacional, como para abastecer un mercado de trabajo segmentado que le asigna a la población extranjera un rol complementario a la movilidad de las jóvenes generaciones españolas más educadas. Reher y Requena (2009) también destacan la contribución de los inmigrantes a la sociedad española en distintos aspectos<sup>7</sup> y reconocen que el significativo aumento en la inmigración de sudamericanos fue acompañado “por generosas políticas de admisión migratoria que han venido practicando sucesivos gobiernos y diferentes administraciones”<sup>8</sup>.

Por último, otros factores a considerar son los vínculos histórico-culturales y de inversiones de los países latinoamericanos con España, la facilidad de las comunicaciones y del transporte, el idioma común, las mayores posibilidades de acceder a la ciudadanía española<sup>9</sup>, entre otros.

Durante los años del auge inmigratorio la llegada de inmigrantes fue de tal magnitud que ha tenido un impacto demográfico y socioeconómico único en la historia española. Baste señalar que en 1998 los nacidos en el extranjero no llegaban a representar el 3 por ciento de la población total,

---

<sup>7</sup> Reher y Requena (2009) señalan que desde el punto de vista demográfico, la inmigración de los últimos diez años da cuenta del 78 por ciento del crecimiento poblacional. Ellos aportan al crecimiento tanto mediante el impacto directo de su llegada como por los hijos que las migrantes tienen en España.

<sup>8</sup> Así, las dos leyes de extranjería promulgadas en 2000, posibilitaron el acceso a la salud y a la educación de los inmigrantes con el único requisito de estar inscritos en el Padrón Municipal de Habitantes. Izquierdo, Escribano y otros (2002) y Domingo (2003) también dan importancia al papel que jugaron las políticas migratorias, sosteniendo que el aumento de la inmigración de latinoamericanos responde en gran parte a una voluntad política de favorecer su ingreso.

Además, con los procesos de regularización de 2000 y 2001 hubo un aumento de los permisos concedidos a latinoamericanos. Estas políticas abiertas se fueron restringiendo progresivamente con el requerimiento de visado para los nacionales de la mayoría de los países de Sudamérica

<sup>9</sup> La preferencia de los argentinos por España se explica en parte, por la posibilidad de muchos emigrantes de adquirir la nacionalidad de sus antepasados protagonistas de la antigua inmigración operada entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX. Lo mismo sucede con los venezolanos. En ese sentido Martínez ( alude a una especie de “retorno diferido generacionalmente”.

para elevar su presencia al 12 por ciento en 2007 y al 14 por ciento en 2011, cuando superan los 6.6 millones de personas (ver Cuadro 1).

Los sudamericanos fueron uno de los grupos que más contribuyeron a este incremento notable: aumentaron más de 8 veces entre 1998 y 2007 y continuaron su tendencia ascendente durante el año siguiente; como resultado actualmente constituyen la tercera parte del total de inmigrantes en España<sup>10</sup>.

Como puede apreciarse en el Cuadro 1, más allá de los sudamericanos uno de los colectivos que de manera singular contribuyó fuertemente al crecimiento inmigratorio fue el de los rumanos el cual continuó incrementándose de manera significativa aún con la crisis económica. Su tasa media de crecimiento anual fue 30.2 por cien. Asimismo, la inmigración proveniente de África más que se duplicó en el mismo período (con una tasa de crecimiento del 11.3 por cien).

Las disparidades en el tamaño de los flujos inmigratorios tuvieron como consecuencia que la composición interna de los inmigrantes variara. En efecto, inmigrantes africanos y europeos pierden peso relativo en favor de los latinoamericanos, particularmente los sudamericanos. Como se dijo estos últimos pasan 2007 a constituir un tercio del total de los inmigrantes.

La tasa de crecimiento anual de los sudamericanos entre 1998 y 2007 fue del 16.2 por cien; por encima del promedio del total de extranjeros. En números absolutos se observan crecimientos espectaculares entre los ecuatorianos, colombianos, argentinos y Bolivianos, que constituyen las cuatro nacionalidades con mayor presencia y que en conjunto totalizaban 1.2 millones de personas. Otro grupo digno de destacar por su elevada tasa de crecimiento anual junto con los bolivianos son los paraguayos, ambas comunidades virtualmente no existían en 1998.

---

<sup>10</sup> Además de auge económico español, Izquierdo Escribano y otros (2002) y Domingo (2003) también dan importancia al papel que jugaron las políticas migratorias, sosteniendo que el aumento de la inmigración de latinoamericanos responde en gran parte a una voluntad política de favorecer su ingreso en detrimento de población africana, preferencia que se refleja en el aumento de los permisos concedidos a latinoamericanos en los últimos años, en especial con los procesos de regularización de 2000 y 2001, y en la firma de varios acuerdos bilaterales. Estas políticas se fueron restringiendo con el requerimiento de visado para la mayoría de los sudamericanos.

**Cuadro 1 Cantidad de inmigrantes por continente de nacimiento y tasas de crecimiento medio anual 1998, 2007 y 2011.**

País de nacimiento	1998	2007	2011	Tasa de crecimiento anual (aritmetica*100)	
				1998-2007	2007-2011
<b>TOTAL POBLACIÓN EN ESPAÑA</b>	39852651	45200737	47190493	1,26	0,86
<b>NACIDOS EN EL EXTRANJERO</b>	1173767	5249993	6677839	13,61	4,60
PAISES EUROPEOS	562356	2070803	2714393	13,08	5,13
<i>UNION EUROPEA</i>	494644	1310942	1604593	9,81	3,88
<i>PAISES EUROPEOS NO COMUNIT.</i>	67712	759861	1109800	21,56	7,03
Rumania	3066	510983	810348	30,22	8,38
PAISES AFRICANOS	244577	860213	1089056	11,31	4,56
Marruecos	190497	621295	769106	10,79	4,14
PAISES AMERICANOS	311054	2066368	2500830	15,21	3,65
<i>AMERICA DEL SUR</i>	213591	1769274	2080792	16,18	3,10
Argentina	61323	272985	286449	13,04	0,94
Bolivia	2581	200749	202657	35,45	0,18
Brasil	19180	113448	138556	18,15	3,61
Chile	16984	60179	66001	11,86	1,77
Colombia	17928	291676	373992	15,46	4,77
Ecuador	5335	434673	480626	16,07	1,97
Paraguay	1296	47874	89338	40,54	11,05
Perú	26900	136958	198126	15,05	6,92
Uruguay	15577	79842	85375	15,31	1,29
Venezuela	46388	130630	159348	10,03	3,87
Resto de América del Sur	99	260	324	9,72	4,19
PAISES ASIATICOS	51897	246269	366617	14,12	7,70
PAISES DE OCEANIA	3883	6340	6943	4,74	1,78

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de España (INE), Padrón Municipal de Habitantes 1998-2011.

En un trabajo anterior (Cerrutti y Maguid 2011) describimos la evolución de los flujos de los principales colectivos migratorios sudamericanos en el tiempo. Encontramos que las variaciones en los momentos de auge y de estabilización reflejan, entre otros factores, la incidencia de los cambios ocurridos en las políticas y medidas migratorias del país receptor. Así, los ecuatorianos se destacan

por su magnitud y por su impresionante aumento entre 2000 y 2004. A partir de 2004, justamente el año en que se comienza a exigir visa a los ciudadanos de ese país, se atenúa el crecimiento y luego se detiene la llegada de originarios de este país. El grupo que les sigue en magnitud, los colombianos, presentan el máximo crecimiento entre 2000 y 2003 para luego estabilizarse y aumentar nuevamente entre 2007 y 2009. En este caso el visado comenzó a regir en enero de 2002, dos años antes que para los ecuatorianos.

Los bolivianos muestran el ascenso más marcado y persistente ya que llega hasta 2008. A ellos se les comenzó a requerir visa en abril de 2007<sup>11</sup>. Y los argentinos, a quienes no se les exige visado y además tienen la cuota más alta con ciudadanía europea, denotan el pico mayor entre 2001 y 2005, período que corresponde a los años más duros de post-crisis, para estabilizarse después coincidentemente con la recuperación económica en su país de origen.

Interesa destacar las diferencias no sólo en los ritmos de crecimiento sino también respecto al rol de la mujer en cada colectivo migratorio. El peso relativo de varones y mujeres en la migración, así como su evolución a lo largo del tiempo se encuentra afectado por múltiples factores. La literatura señala tanto a situaciones relativas a la sociedad receptora, como a la sociedad emisora<sup>12</sup> y a los vínculos entre ambas. Particularmente en el caso de la migración latinoamericana a España adquiere relevancia el papel de la demanda de mano de obra femenina en ciertos sectores específicos de actividad, particularmente aquellos vinculados a las tareas de servicio doméstico y de cuidado en los hogares, como un elemento clave para explicar los altos porcentajes de mujeres en la mayoría de los flujos (Orozco, 2007, 2009; Herrera, 2005; Cerrutti y Maguid, 2010).

Las regulaciones migratorias particularmente las relacionadas con las provisiones referidas a la reunificación familiar, el otorgamiento de visas de trabajo, los programas de empleo temporario<sup>13</sup>, etc. tienen sin duda influencia en las decisiones familiares acerca de quién migra, con quién y por cuánto tiempo, afectando el índice de feminidad de cada colectivo. En ese sentido, puede que un flujo que inicialmente tenía predominio de un sexo en particular, con el tiempo tienda a equilibrarse sólo por efecto de la reunificación familiar. Cerrutti y Maguid (2011) comprobaron que si bien en todos los grupos hay predominio femenino en 1998 -sugiriendo que en muchos

---

<sup>11</sup> Diario Oficial de la Unión Europea del 20-03-2008.

<sup>12</sup> Tanto los procesos de ajuste estructural y reestructuración económica hicieron que frente a una creciente vulnerabilidad social, las mujeres asuman un rol clave en el mantenimiento de sus hogares (INSTRAW, 2007), una de cuyas estrategias consistió en la migración internacional.

<sup>13</sup> En efecto, la legislación referida a los extranjeros puede impactar en el predominio masculino o femenino de la migración. En el caso de España la política migratoria ha favorecido la entrega de permisos laborales en el servicio doméstico por sobre otras ocupaciones (Herrera, 2005)



casos fueron ellas las que iniciaron el traslado a España-, a lo largo del período entre los contingentes que ya tenían cierta antigüedad como los colombianos, ecuatorianos y peruanos, la proporción de mujeres se reduce, seguramente como resultado de la reunificación familiar. En cambio, entre los bolivianos y paraguayos, que conforman los grupos que comenzaron a llegar a España más recientemente, la cuota femenina es muy alta en 2009 y su presencia alcanza a 65 por ciento. Contrariamente, un flujo como el argentino que cuenta con una elevada proporción de migrantes con ciudadanía y al que le fue relativamente sencillo ingresar con toda la familia tiene una relación entre sexos relativamente equilibrada.

Con la llegada de la crisis económica internacional, los inmigrantes que fueron en buena medida bienvenidos pasaron a sufrir las consecuencias de la recesión económica y de la falta de empleo. De acuerdo a datos recientes de la OCDE (Ver Anexo 1), la evolución de la economía española ha sido más que desfavorable. Mientras entre los años 2003 y 2007 las tasas anuales de crecimiento del Producto Bruto Interno español oscilaron entre un mínimo interanual de 3.1% en 2003 y 4% en 2006, la evolución posterior fue más que preocupante. Dichas tasas fueron del 0.9% en el 2008, -3.7% en el 2009 y -0.1 en el 2010.

En este escenario la llegada de nuevos contingentes de inmigrantes virtualmente se detiene como puede observarse en el Cuadro 1. Entre los sudamericanos se detectan colectivos que virtualmente dejan de llegar, como es el caso de bolivianos y también, aunque en menor medida, el de los argentinos. El resto exhibe modestos crecimientos comparados con el período anterior, que sin duda debieran ser relativizados debido a la naturaleza de la fuente. Por lo cual podría asumirse que la reducción ha sido mayor dado que el Registro difícilmente se actualiza con las bajas.<sup>14</sup>

Es más, si se consideran la evolución del stock a partir de 2008, resultan tasas de crecimiento anual negativas para el período 2008-2011 (no se muestran en cuadro) en varios colectivos (argentinos, bolivianos, brasileños chilenos, uruguayos). Todos estos colectivos exhiben una caída en el número absoluto de personas que tiene lugar en distintos momentos: para los bolivianos y chilenos a partir del 2009 y, para el resto, argentinos, brasileños y uruguayos en el 2010.

---

<sup>14</sup> Vale mencionar que el Padrón Municipal tiene una limitación para dar cuenta de la cantidad de extranjeros residiendo en España y es que si bien la mayoría se inscribe, son muchos menos los que al retornar a sus países se dan de baja. En otras palabras es un registro que no tiene dificultades para sumar nuevos miembros pero si para restarlos.

### 3 Crisis económica, deterioro del empleo y la desaceleración de la inmigración

La significativa pérdida de dinamismo de la economía española desde fines de 2007 rápidamente se manifestó en la capacidad no sólo de generar empleo sino de mantener los puestos existentes. En efecto, disminuye la tasa de empleo, aumenta el empleo a tiempo parcial y la tasa de desempleo abierto se dispara (ver Anexo 1 y gráficos 1). Como se verá en más adelante, la crisis en el mercado de trabajo afectó más fuertemente a los inmigrantes que a los españoles, aunque surgen diferencias de acuerdo al nivel de vulnerabilidad de cada grupo migratorio.

La pérdida de atracción del mercado de trabajo español se manifiesta en un quiebre de las tendencias migratorias experimentadas hasta el año 2007, como pudo apreciarse en el Cuadro 1. Es a partir de dicha fecha que la incorporación de nuevas personas al padrón es significativamente menos numerosa que en años anteriores. Los datos proporcionados por la OCDE apuntan en la misma dirección, señalando que la tasa de migración neta bajo en sólo un año de 16 (por cada 1000 habitantes) en el año 2007 a 10 por mil en el 2008. El porcentaje de extranjeros en la población total que había venido creciendo en forma ininterrumpida desde el cambio del milenio, virtualmente se estanca entre 2008 y 2009 en alrededor del 14%.

De acuerdo a Aysa-Lastra y Chacón (2011), desde la perspectiva del mercado de trabajo, la última crisis ha sido la más importante desde la segunda guerra mundial y además es la primera vez que en España una situación de gran recesión se presenta en un escenario de alta inmigración, lo que plantea interrogantes novedosos respecto a las consecuencias diferentes que ha tenido la pérdida de empleos en distintos grupos sociales.

En ese sentido y para mostrar los cambios operados como resultado de la crisis, a continuación se compara la situación laboral de españoles versus la de distintos contingentes de inmigrantes en 2007 y en 2011.

- ***La actividad y el desempleo***

Una forma de aproximarse a la dinámica del mercado laboral en diferentes momentos es mediante la observación de la evolución de las tasas de actividad, de empleo y de desocupación, tal como aparecen en el gráfico 1.

Independientemente de la condición migratoria y del nivel de la participación en el mercado de trabajo, las tasas de actividad de todos los grupos bajo estudio se mantienen prácticamente

constantes a lo largo del período. Es decir, que la eclosión y desarrollo de la crisis no afectó la intensidad con que la población en edad de trabajar permanece en el mercado ya sea trabajando o presionando para conseguir empleo.

Los sudamericanos y los originarios de países extracomunitarios son los que presentan mayores niveles de actividad, favorecidos porque al tratarse de migraciones más recientes se concentran en edades laborales, mientras que españoles y pertenecientes a la Comunidad Europea denotan tasas inferiores y bastante similares. Los originarios de África muestran niveles intermedios, que como se verá más adelante son resultados de la menor participación femenina.

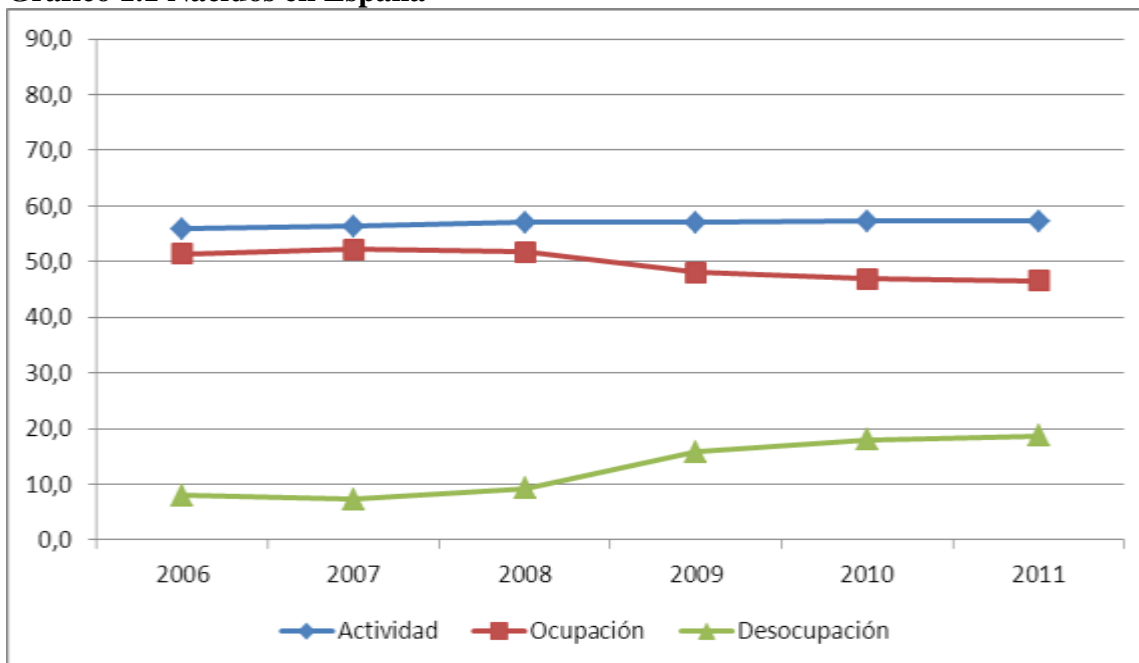
Otro denominador común es que hasta 2007 la tasa de actividad y el nivel de empleo tienen un comportamiento paralelo y, como resultado, la desocupación se mantiene estable y siempre mayor entre nacidos en países extracomunitarios (Africanos, europeos no comunitarios y sudamericanos en orden decreciente). A partir de ese año se produce un quiebre que afecta fundamentalmente el nivel de desocupación que trepa fuertemente en todos los grupos, como consecuencia del distanciamiento entre la oferta de fuerza de trabajo y la capacidad del mercado de absorber empleo, como refleja en el descenso marcado de la tasa de empleo.

Sin embargo, la intensidad de estas tendencias comunes difiere claramente en detrimento de los inmigrantes más vulnerables, que son, como se verá después, los que tenían empleos más inestables o endeble y que se insertaban en sectores económicos donde la crisis provocó una mayor destrucción de puestos de trabajo.

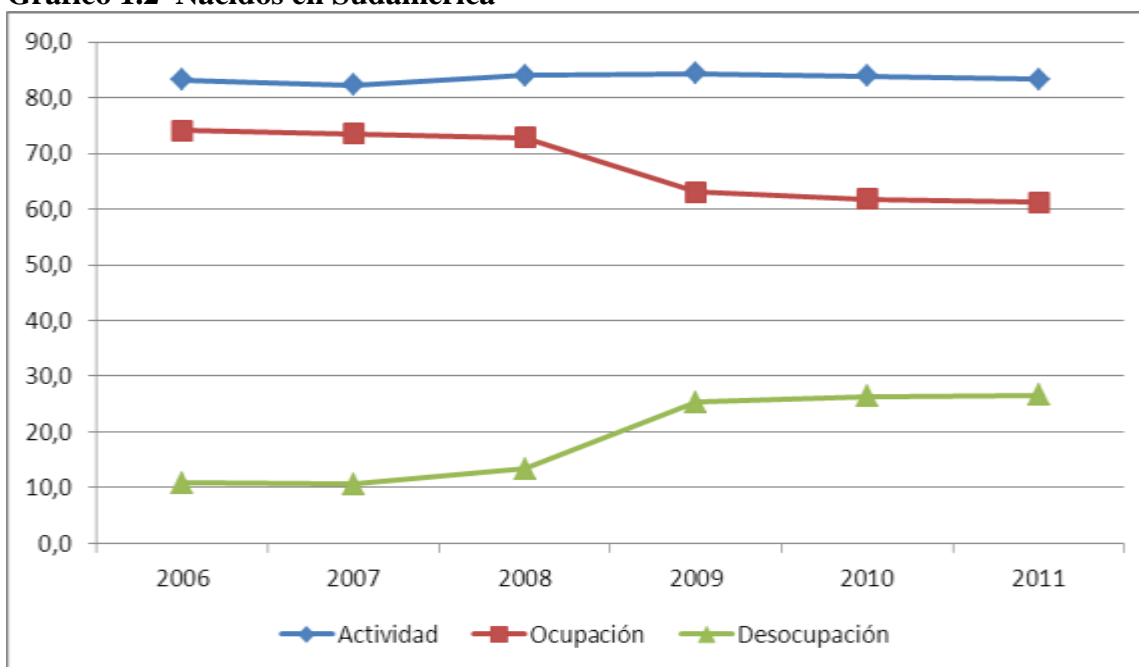
Los españoles y los originarios de países de la Unión Europea -que tienen iguales derechos laborales que los nacionales- si bien más que duplicaron sus tasas de desocupación en 2011, al partir de niveles muy inferiores a los del resto de los grupos considerados, fueron relativamente menos afectados por la crisis ya que entre ellos y a diferencia del resto, la tasa de desocupación parece haberse estabilizado en 2010 y 2011 entre un 18 y 20%. Como resultado aumenta su brecha favorable respecto a los demás colectivos inmigrantes, excepto respecto a los sudamericanos.

**Gráfico 1 Tasas de actividad, de empleo y de desocupación por origen. Población de 16 años y más. España, años 2006-2011 (segundo trimestre)**

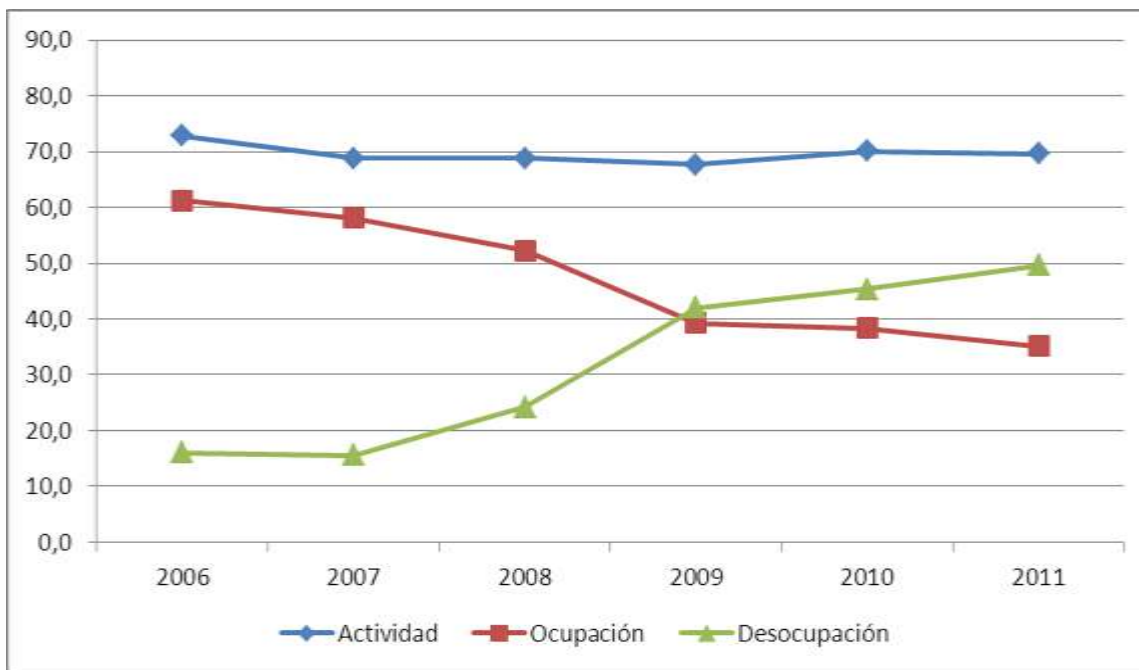
**Gráfico 1.1 Nacidos en España**



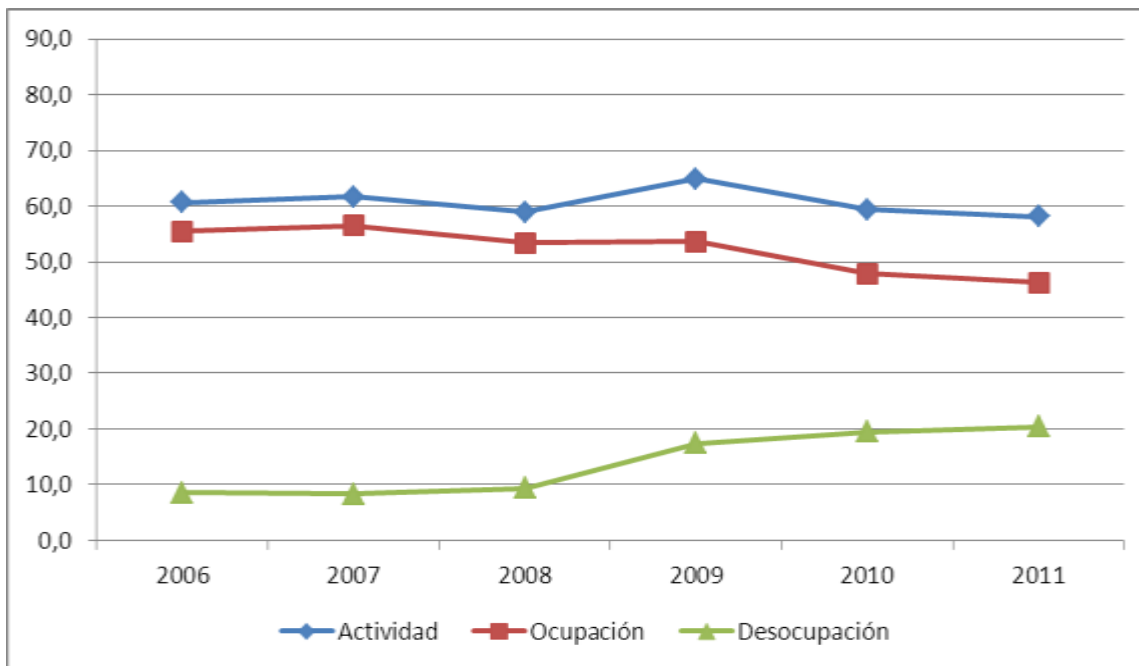
**Gráfico 1.2 Nacidos en Sudamérica**



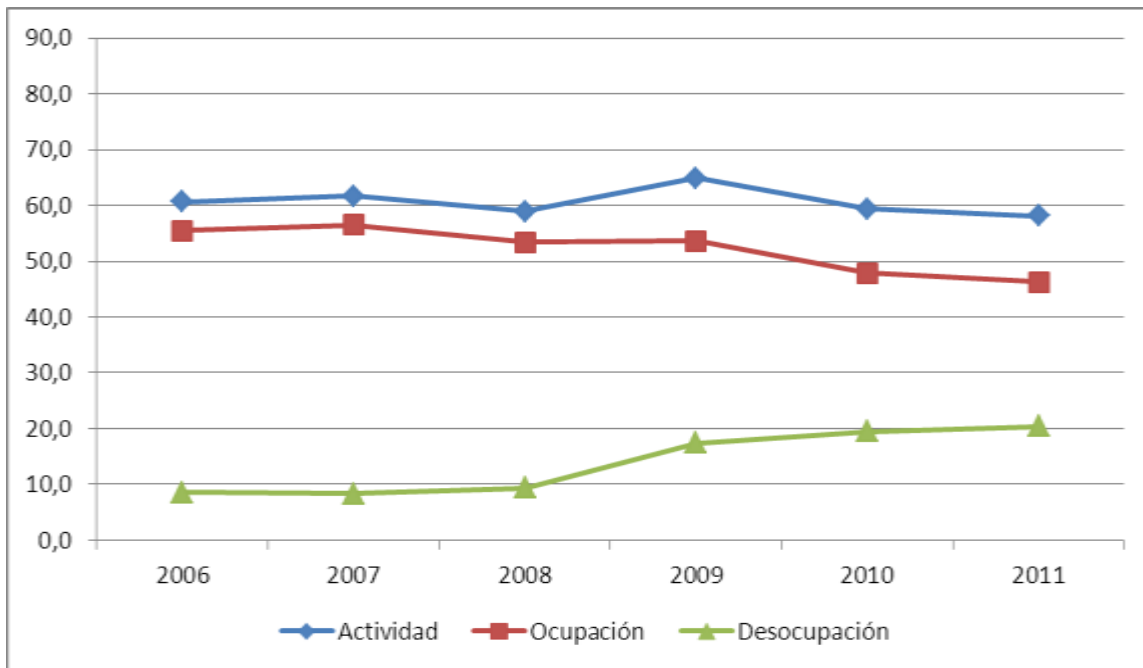
**Gráfico 1.3 Nacidos en África**



**Gráfico 1.4 Nacidos en países europeos extracomunitarios**



**Gráfico 1.5 Nacidos en países de la Comunidad Europea.**



Fuente Gráficos 1.1 a 1.5: Elaboración propia con base en INE, Encuesta de Población Activa, segundo semestre 2006-2011

Los sudamericanos (gráfico 1.2) aparecen como el grupo de inmigrantes extracomunitarios comparativamente menos afectado por la crisis: entre ellos el desempleo se incrementa, al igual que entre los españoles, 2,5 veces, pero alcanza niveles bastante superiores del 27 por ciento, debido a que ya antes de la crisis sufrían con mayor intensidad la desocupación que los nativos. El mayor deterioro se produce en los dos primeros años de la crisis para estabilizarse después tanto la tasa de empleo como la de desocupación.

Es esperable que en este proceso haya habido diferencias de acuerdo al país de origen y al género: en 2007 los datos de la ENI mostraban que entre los varones argentinos y uruguayos el desempleo era del 6 por ciento, muy inferior a la de los originarios de los otros países andinos como Colombia (14%), Bolivia (11%), Perú (10%) y Ecuador (9%). También que las mujeres de todos los grupos tenían niveles más elevados que sus coetáneos varones.

En el otro extremo, se sitúan los africanos, la mayor parte de ellos marroquíes, que evidentemente constituyen el colectivo migratorio más perjudicado (ver Gráfico 1.3). En efecto, no solamente ya sufrían elevados niveles de desempleo con anterioridad a la crisis (15,6% en 2007), sino que como consecuencia de la misma casi la mitad de su población económicamente activa está

desocupada en 2011 al elevarse más de tres veces su tasa de desocupación para alcanzar al 49,6 por ciento en el último año. Esta gravísima situación es resultado de un fenómeno inusitado: entre ellos la tasa desocupación supera a la tasa de empleo a partir de 2009 y ambos fenómenos continúan su tendencia ascendente y descendente respectivamente, hasta la fecha más reciente.

Luego de los africanos, el otro colectivo más afectado es el de los europeos extracomunitarios (en su mayor parte rumanos). Entre ellos la desocupación involucra al 31 por ciento en 2011 como producto de que se incrementó casi tres veces desde la eclosión de la crisis. Tampoco muestran un panorama alentador ya que el desempleo muestra una tendencia ascendente desde 2007 y, como contracara, la capacidad de absorber empleo para ellos continúa reduciéndose.

Pero veamos ahora si la crisis afectó o no con igual empuje a varones y a mujeres. El Cuadro 2 pone en evidencia una evolución diferencial en lo que respecta a las tasas de actividad de acuerdo al género: entre ellas dichas tasas suben, salvo para las migrantes de la CE, mientras que las de los varones bajan para todas las subpoblaciones, sugiriendo la incorporación femenina al mercado laboral en hogares donde los hombres desocupados habían desistido de buscar empleo. Nótese que la brecha de género en las tasas de actividad a favor de ellos es más marcada antes que después de la crisis siendo notable el caso de los africanos.

En contraste, el panorama es distinto al examinar las tasas de desempleo abierto. Independientemente del origen y exceptuando a los de la CE, ellas sobrellevaban mayores niveles de desocupación antes de la crisis; pero si bien ambos sexos sufren la pérdida de empleos como consecuencia de la misma, la magnitud de dicha pérdida es bastante superior entre los varones.

Los migrantes sudamericanos si bien han sido afectados por la desocupación más fuertemente que los españoles, presentan tasas más moderadas que los grupos recién comentados. Vale destacar que el desempleo ha golpeado más fuertemente a los varones sudamericanos que a las mujeres, ya que ellos pasaron del 7.7 al 29.3, mientras que ellas pasaron del 13.8 al 24.3. Esto provoca que entre estos inmigrantes se invierta la brecha a favor de las mujeres; lo que también sucede entre los europeos extracomunitarios al emparejarse las tasas por sexo. El hecho de que ellas hayan podido mantener ocupadas en mayor medida podría explicarse por su inserción en el trabajo doméstico y actividades de cuidado, ocupaciones en las que no ha disminuido la cantidad de ocupados y pareciera que hasta ahora han sobrevivido a la crisis.

Analizando en particular los niveles de desempleo, los grupos que en 2011 sufren con mayor intensidad la desocupación son las mujeres y varones africanos y, en segundo lugar, los hombres de

países europeos extracomunitarios y de América del Sur. Se destaca que entre las mujeres africanas la tasa de desempleo asciende al 54.3%, más del doble que la de las sudamericanas.

**Cuadro 2. Tasas de actividad y desocupación por sexo y condición migratoria. España, 2007-2011 (segundo trimestre)**

Año	Total			Condición migratoria															
				Españoles			Migrantes sudamericanos			Migrantes Africanos			Migrantes CE			Migrantes europeos extracomunitarios			
	Varón	Mujer	Brecha de género	Varón	Mujer	Brecha de género	Varón	Mujer	Brecha de género	Varón	Mujer	Brecha de género	Varón	Mujer	Brecha de género	Varón	Mujer	Brecha de género	
<b>Actividad</b>																			
2007	69,3	48,8	1,42	67,0	46,1	1,45	87,7	77,7	1,13	87,5	40,0	2,19	71,0	52,7	1,35	90,0	72,1	1,25	
2011	67,4	53,1	1,27	64,9	49,9	1,30	86,3	81,0	1,07	83,5	51,2	1,63	65,0	51,8	1,26	87,7	79,1	1,11	
<b>Incremento 2011/2007</b>	0,97	1,09	0,89	0,97	1,08	0,89	0,98	1,04	0,94	0,95	1,28	0,75	0,92	0,98	0,93	0,97	1,10	0,89	
<b>Desocupación</b>																			
2007	6,1	10,5	0,58	5,4	9,9	0,55	8,3	12,8	0,65	13,0	24,3	0,53	8,5	8,2	1,04	10,2	12,7	0,80	
2011	20,6	21,3	0,97	18,2	19,3	0,94	29,3	24,3	1,20	47,4	54,3	0,87	17,7	23,5	0,75	31,2	30,9	1,01	
<b>Incremento 2011/2007</b>	3,37	2,03	1,66	3,37	1,95	1,73	3,52	1,90	1,86	3,65	2,23	1,63	2,08	2,86	0,73	3,05	2,43	1,25	

Fuente: Elaboración propia con base en INE, Encuesta de Población Activa

- ***Quiénes fueron los más afectados por la crisis: un análisis sobre los desempleados***

La gran mayoría de los desocupados son cesantes, es decir que tenían un trabajo anteriormente, lo que muestra la incidencia de la crisis en la destrucción de puestos de trabajo. Según los datos de la EPA<sup>15</sup> en todos los colectivos la tasa de desocupación cesante explica el 90 por ciento o más de la tasa de desocupación total. Únicamente las mujeres africanas tienen una cuota significativa de desocupadas que son nuevas trabajadoras (la tasa de las que perdieron el empleo es de 39% y las de las que lo buscan por primera vez es 15%), lo que sugiere que ellas

<sup>15</sup> Con base en procesamientos especiales de la Encuesta de Población Activa (EPA) de 2007 y 2011, segundo trimestre.



tuvieron que salir a buscar trabajo frente a la altísima tasa de desocupación de sus parejas u otros miembros masculinos de su familia del mismo origen.

Como muestra el cuadro 3, la distribución según rama de actividad de los desocupados cesantes refleja que la crisis pegó más fuertemente en la Construcción, en el Comercio y Hostelería y en los Servicios.

**Cuadro 3 Población desocupada cesante (1) por condición migratoria y sexo según rama de actividad en ocupación anterior. España. 2011 (segundo trimestre)**

Ocupación anterior	Total		Condición migratoria									
			Español		Migrante sudamericano		Migrantes Africanos		Migrantes CE		Migrantes europeos	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	1.368.252	978.657	972.677	695.582	153.528	122.593	97.510	44.941	28.510	20.993	77.277	69.233
Agricultura (2)	11,7	9,7	10,6	8,9	6,0	10,7	31,6	18,0	2,7	8,6	14,8	14,9
Industria	12,2	6,9	13,0	7,9	11,5	4,4	6,5	5,6	16,1	2,5	11,5	5,7
Construcción	30,2	1,7	27,6	1,9	36,2	1,8	34,0	0,0	27,9	2,9	49,3	0,0
Transporte y Comunicaciones	5,5	3,0	5,3	3,4	8,0	1,2	3,5	0,8	17,7	12,6	1,6	1,5
Comercio y hostelería	18,7	32,9	19,1	30,3	24,1	36,9	14,4	46,3	12,0	42,9	10,1	36,4
Servicios	18,2	29,8	21,4	36,7	9,6	13,5	5,4	16,6	23,7	26,4	7,8	4,1
Personal de Hogares empleadores	2,3	6,6	2,3	6,3	1,0	7,7	2,8	6,4	0,0	2,9	4,8	9,7
	1,2	9,4	0,7	4,7	3,6	23,8	1,7	6,4	0,0	1,3	0,0	27,7

Fuente: Elaboración propia con base en INE, Encuesta de Población Activa

Nota (1): El universo considerado corresponde a los desocupados cesantes que tuvo una ocupación desarrollada hasta hace menos de un año.

(2) Incluye Agricultura, Ganadería, Pesca y Minería

No obstante afectó diferencialmente a varones y mujeres en función de los sectores en los que se empleaba tradicionalmente cada sexo. Así, entre los varones la construcción aporta la cuota más alta, lo que se hace más notable para los inmigrantes extracomunitarios: el 36 por ciento de los sudamericanos, el 34 por ciento de los africanos y el 49 por ciento de los europeos no comunitarios que quedaron desocupados trabajaban en ese sector antes de quedar sin empleo. En cambio, las mujeres inmigrantes desocupadas provienen mayoritariamente del Comercio y la Hostelería y, en

menor medida de los Servicios. Los varones africanos también provienen en porcentajes significativos del sector agropecuario.

#### **4 Los cambios en la inserción de los trabajadores en el mercado laboral.**

En la sección anterior se mostró básicamente que la crisis económica internacional afectó, más fuertemente a los inmigrantes que a los nativos, en particular a ciertos grupos, como por ejemplo los africanos, pero también impactó en otros como los migrantes sudamericanos y los europeos extracomunitarios. Los trabajadores migrantes comunitarios sufrieron la crisis casi de manera similar a los españoles. Asimismo, y al menos hasta el momento, los impactos fueron más devastadores para los varones que para las mujeres. Este sesgo por sexo se debió fundamentalmente a los efectos de la burbuja inmobiliaria en el sector construcción, tradicionalmente empleador de mano de obra masculina y con fuerte representación de inmigrantes.

En la presente sección se analizará cómo la pérdida de ocupación en determinados sectores ha modificado la composición sectorial y ocupacional de la mano de obra. Estos cambios en las distribuciones son producto de la reducción absoluta del número de ocupados en determinados sectores (factor principal en este caso) y del reacomodo de los trabajadores entre sectores.

- ***Cambio en los perfiles educativos***

Si bien existe en las sociedades modernas una tendencia al aumento de los niveles educativos de la población trabajadora, pareciera que la crisis ha provocado una mayor selectividad educativa de los trabajadores, elevando así los perfiles de quienes se mantienen ocupados en el 2011.

El Cuadro 4, muestra que los perfiles educativos de españoles, migrantes sudamericanos y migrantes de la comunidad europea han aumentado, y esto es tanto para varones como para mujeres. En cambio, entre los migrantes africanos únicamente los varones denotan esta tendencia duplicando la cuota con estudios superiores y, en el caso de los europeos extracomunitarios (mayoritariamente rumanos) se produce el fenómeno inverso. Vale destacar que en 2011 en todos los grupos, salvo los migrantes africanos, las mujeres ocupadas tienen niveles de educación más alto que los varones y las mayores brechas de género se detectan entre españoles y migrantes europeos extracomunitarios.

Resulta interesante destacar que para el año 2011, los ocupados sudamericanos tienen perfiles educativos más elevados que los africanos. Asimismo, el porcentaje de quienes tienen educación superior o universitaria es mayor que la de los migrantes europeos extracomunitarios, situación diferente a la detectada en el 2007.

**Cuadro 4. España. Población ocupada según máximo nivel educativo alcanzado por condición migratoria y sexo. España. 2007 y 2011 (segundo trimestre)**

Máximo nivel educativo alcanzado	Español/a		Migrante sudamericana/o		Migrantes Africanos		Migrantes CE		Migrantes europeos extracomunitarios			
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer		
<b>2007</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	12.007.699	8.359.616	10.157.410	6.923.827	717.666	717.914	386.579	99.652	258.255	199.098	343.874	285.537
Hasta primer ciclo de educación secundaria	48,2	37,0	48,9	37,2	43,7	38,1	69,0	59,9	36,0	29,3	28,9	27,5
Segundo ciclo de educación secundaria	33,2	34,5	31,9	32,6	44,4	45,7	25,3	28,6	35,0	37,8	57,3	52,2
Superior/Universitaria	18,5	28,5	19,2	30,3	11,9	16,1	5,7	11,5	29,0	32,9	13,8	20,3
<b>2011</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	10.066.843	8.236.206	8.535.712	6.718.201	583.444	731.140	250.763	100.492	235.749	190.577	277.136	319.267
Hasta primer ciclo de educación secundaria	42,6	33,6	43,0	33,0	39,1	37,9	66,0	66,7	29,8	23,5	30,3	28,8
Segundo ciclo de educación secundaria	34,9	34,2	33,8	32,6	45,4	41,3	21,8	23,6	32,8	38,9	60,0	51,2
Superior/Universitaria	22,5	32,2	23,2	34,3	15,5	20,8	12,2	9,7	37,4	37,6	9,7	20,0

El mejoramiento del perfil educativo de los trabajadores con posterioridad al deterioro del mercado de trabajo sugiere que además de existir mayores exigencias a la hora de conseguir empleo<sup>16</sup>, los que han logrado mantener sus puestos de trabajo son justamente los que cuentan con mayores recursos educacionales. Así, Pajares (2010) al analizar el incremento del desempleo de acuerdo al nivel de formación, concluye que aunque el paro está afectando a nativos e inmigrantes de todos los niveles, el nivel de desempleo es significativamente más alto entre quienes tienen menor educación.

<sup>16</sup> Pajares (2010) señala que se ha producido una disminución de la demanda de empleo en relación con el aumento del número de desocupados y un incremento de la calificación requerida para esta demanda.

- *Los cambios en la composición sectorial*

El Cuadro 5 muestra a las claras un fenómeno que vienen señalando los estudios en España: la pérdida de puestos de trabajo en la construcción ha sido muy significativa (Aysa-Lastra y Cachón, 2011; Pajares, 2010; García Pérez y Troncoso Ponce, 2010). Puede observarse que en el caso de los varones, en todos los grupos bajo estudio el número de ocupados disminuye y la proporción de ocupados en la construcción cae de manera rotunda. En 2007, el porcentaje de varones inmigrantes en la construcción oscilaba entre un 52% en el caso de los europeos extracomunitarios y 18.1% entre nativos. Entre sudamericanos y africanos dicha proporción era también notable (41.3 y 38.3%, respectivamente). Varios años después de iniciada la crisis, en el 2011, entre quienes están ocupados, esos porcentajes de trabajadores en la construcción disminuyeron drásticamente: europeos extracomunitarios 36.9%, sudamericanos 22%, africanos 16.5%.

Al achicarse la masa de varones ocupados en todos los grupos considerados (en el caso de los inmigrantes en gran medida por la pérdida de puestos de trabajo en la construcción) los sectores que ganan mayor peso relativo son, en el caso de los migrantes sudamericanos los servicios, mientras que en el caso de los africanos la agricultura. Entre los migrantes europeos extracomunitarios, la pérdida se compensa con un aumento moderado del peso relativo de varios sectores sin destacarse alguno en particular.

Entre las mujeres se detecta una situación bien diferente. En primer lugar, el número de ocupadas aumenta en casi todos los grupos de inmigrantes o si se reduce (como es el caso de las nativas y de la comunidad europea) la reducción es moderada. O sea que los cambios sectoriales de las trabajadoras entre 2007-2011 se deben a la incorporación de ocupadas principalmente y en menor medida a re-distribución sectorial. Es posible especular que la crisis motivó la entrada de mujeres al empleo para compensar los problemas económicos derivados del desempleo masculino en los hogares y que esto fue posible en gran medida gracias a que la recesión no afectó tan fuertemente los sectores en los que se concentra la mano de obra inmigrante femenina, como son las actividades en hogares (servicio doméstico y cuidado de personas). En efecto, las distribuciones sectoriales de las trabajadoras mujeres no se vieron tan modificadas como las masculinas. Entre sudamericanas, el porcentaje en servicios de limpieza y doméstico pasa del 43.3% al 43.6% y entre las migrantes extracomunitarias (quienes tienen una inserción sectorial bastante similar) pasan de

42.9% al 42.0%. Las migrantes africanas mantienen su fuerte concentración en el Comercio y la Hostelería (alrededor del 45%) y también en el servicio doméstico en los hogares privados (18%).

Vale la pena mencionar que al interior del universo de migrantes sudamericanos también se detectaron notorias diferencias en sus inserciones sectoriales. Lamentablemente los datos de la EPA no tienen suficiente representatividad estadística para todos los colectivos a fin de profundizar en estas heterogeneidades. Sin embargo, en un trabajo anterior realizado con datos de la ENI 2007, Cerrutti y Maguid (2011) mostraron que para los bolivianos, ecuatorianos y colombianos la construcción aparecía como el nicho dominante, superado ampliamente las cuotas que se insertan en otras actividades, absorbiendo a casi la mitad de los dos primeros y al 35 por ciento de colombianos. Los bolivianos y ecuatorianos se destacaban por tener un espectro sectorial más reducido -entre el 78 y 72 por ciento respectivamente se concentraba en solo tres ramas: Construcción, Industria y Agricultura- y por ser los únicos que tenían presencia en actividades agrícolas. Los originarios de la Argentina se insertaban en un espectro sectorial más amplio y en consecuencia presentaban una menor segmentación: entre ellos el porcentaje que absorbían las tres principales ramas de actividad – construcción, hoteles y restaurantes y comercio- se reduce al 51 por ciento.

Entre las mujeres también existían en 2007 diferencias en las inserciones sectoriales de acuerdo al país de origen. La distancia entre las que se insertaban como trabajadoras domésticas es enorme y las bolivianas y argentinas se encontraban en los polos opuestos: dos tercios de las primeras se aglutinaban en actividades de los hogares frente a un 14 por ciento de las segundas.

Como resultado, las originarias de Bolivia lograban cuotas reducidas, del 10 por ciento, únicamente en otras dos ramas de actividad: Hoteles y restaurantes y Actividades financieras e inmobiliarias, en contraste con la mayor diversificación sectorial de las argentinas que se repartían con proporciones de parecidas y de alrededor del 17 por ciento en otras 4 ramas (Actividades financieras e inmobiliarias, Comercio, Administración pública /Educación/Salud y otros servicios sociales y en Hoteles y Restaurantes). Las mujeres de Colombia y Ecuador, en cambio, lograban proporciones significativas en otras tres ramas: el Comercio, la Hostelería y las Actividades financieras e inmobiliarias

**Cuadro 5. Población ocupada según Rama de Actividad por condición migratoria y sexo. España. 2007 y2011 (segundo trimestre)**

	TOTAL		Español/a		Migrante sudamericana/o		Migrantes Africanos		Migrantes CE		Migrantes europeos extracomunitarios	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
<b>2007</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	12.007.699	8.359.616	10.157.410	6.923.827	717.666	717.914	386.579	99.652	258.255	199.098	343.874	285.537
Agraria, Ganadería, Pesca y Minería	7,0	3,3	6,7	3,3	6,6	2,7	14,3	1,6	4,2	2,3	10,3	6,5
Industria	18,9	9,3	19,9	10,1	13,7	4,6	13,0	5,6	15,5	9,5	14,2	6,2
Construcción	21,3	1,8	18,1	2,0	41,3	0,9	38,3	4,2	24,3	1,0	52,0	0,6
Transporte y Comunicaciones	7,6	3,3	7,9	3,4	6,2	2,6	3,1	3,4	11,4	7,3	5,8	1,7
Comercio y hostelería	18,7	27,7	18,5	26,6	20,6	31,3	22,1	45,2	19,9	25,3	11,3	34,5
Servicios	24,7	39,1	27,2	43,6	8,5	13,6	6,5	16,2	23,5	42,0	4,9	7,5
Personal de Limpieza	1,3	7,0	1,2	6,6	1,9	10,3	2,5	6,0	0,6	7,1	0,6	6,3
Hogares empleadores	0,5	8,5	0,4	4,3	1,2	34,0	0,3	17,7	0,6	5,4	0,9	36,6
<b>2011</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	10.066.843	8.236.206	8.535.712	6.718.201	583.444	731.140	250.763	100.492	235.749	190.577	277.136	319.267
Agraria, Ganadería, Pesca y Minería	7,6	2,9	7,1	2,8	7,1	2,5	23,6	6,6	3,4	2,8	13,2	4,8
Industria	17,6	7,3	18,5	8,0	11,7	3,7	15,7	3,5	12,2	7,4	14,7	5,1
Construcción	13,1	1,1	11,8	1,2	22,0	0,4	16,5	0,0	10,4	1,9	36,9	0,2
Transporte y Comunicaciones	8,0	3,1	8,2	3,2	7,6	1,9	4,6	1,0	8,5	6,3	7,2	1,5
Comercio y hostelería	21,2	27,6	20,3	26,4	25,8	28,8	26,2	44,3	25,9	35,6	15,3	33,9
Servicios	30,2	43,6	32,3	49,0	19,5	19,2	10,3	16,7	37,5	37,4	9,2	12,4
Personal de Limpieza	1,6	6,3	1,5	6,1	2,8	8,6	2,8	9,9	1,3	3,5	2,4	6,4
Hogares empleadores	0,6	8,1	0,4	3,2	3,5	35,0	0,4	18,0	0,8	5,0	1,1	35,6

Fuente: Elaboración propia con base en INE, Encuesta de Población Activa

Es difícil especular sobre los impactos de la crisis para cada colectivo en particular. Es probable que aquellas insertas en la provisión de servicios a los hogares, se hayan resguardado en mayor medida de los efectos de la crisis, lamentablemente no contamos con información representativa como para cotejarlo empíricamente.

- ***Cambios en la estructura ocupacional***

Los cambios operados entre 2007 y 2011 en la distribución de los trabajadores según grupo ocupacional si bien no son muy notorios, muestran consistencia con los producidos en la inserción sectorial (ver cuadro 6).

**Cuadro 6. Población ocupada según grupo ocupacional por condición migratoria y sexo. España, 2007 y 2011 (segundo trimestre)**

Grupo de ocupación	2007											
	Total		Condición migratoria									
			Español/a		Migrante sudamericana/o		Migrantes Africanos		Migrantes CE		Migrantes europeos extracomunitarios	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Total	12.007.699	8.359.616	10.157.410	6.923.827	717.666	717.914	386.579	99.652	258.255	199.098	343.874	285.537
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Directores, Profesionales y Técnicos	30,5	34,8	33,1	38,9	11,9	11,0	7,3	14,9	42,7	42,6	7,5	5,0
Empleados y vendedores	11,0	28,9	11,9	31,1	6,5	17,5	5,0	15,7	6,7	28,5	2,3	12,0
Trabajadores calificados	46,5	13,5	45,2	12,2	56,0	16,5	49,5	26,2	44,1	12,5	65,8	28,3
Otros no calificados	10,3	4,3	8,0	3,9	23,0	6,9	34,9	6,6	5,2	4,0	23,8	8,9
Personal de limpieza, Servicio doméstico y cuidado de personas	1,7	18,5	1,6	13,8	2,5	48,0	3,2	36,6	1,2	12,5	0,5	45,9
	2011											
Total	10.066.843	8.236.206	8.535.712	6.718.201	583.444	731.140	250.763	100.492	235.749	190.577	277.136	319.267
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Directores, Profesionales y Técnicos	31,3	30,7	33,2	34,3	16,2	10,4	12,2	7,9	50,4	38,2	5,3	9,0
Empleados y vendedores	14,2	36,0	15,1	38,5	8,6	28,3	10,0	19,9	11,8	33,1	3,9	17,0
Trabajadores calificados	42,7	11,3	41,8	10,3	51,2	13,4	38,0	17,7	32,1	15,2	66,9	20,1
Otros no calificados	9,3	3,5	7,5	3,2	17,7	3,6	36,8	12,2	4,2	2,1	20,4	7,5
Personal de limpieza, Servicio doméstico y cuidado de personas	2,6	18,5	2,3	13,8	6,3	44,2	3,0	42,3	1,5	11,4	3,5	46,4

Fuente: Elaboración propia con base en INE, Encuesta de Población Activa

En todos los colectivos y particularmente entre las mujeres, aumenta la proporción que se desempeña como empleados y vendedores (acorde con la suba de ocupados en el sector Servicios). Otro denominador común es que los varones, y con mayor fuerza los migrantes sudamericanos, africanos y europeos extracomunitarios, reducen su cuota como trabajadores manuales calificados y más levemente la de no calificados (paralelo a la baja de la construcción y la industria). Las mujeres inmigrantes extracomunitarias mantienen una elevada proporción que se desempeña como servicio doméstico, cuidado de personas o personal de limpieza.

Lo que resulta interesante es que entre los varones sudamericanos, africanos y de la Comunidad Europea aumenta la presencia de Directores, Profesionales y Técnicos mientras que entre las mujeres de esos contingentes la cuota con más alta calificación se reduce, a pesar de que las de América del Sur y de la Comunidad Europea tenían un perfil educativo similar o superior al de sus compatriotas varones. De acuerdo a Pajares (2010) la crisis no interrumpió el proceso de movilidad ascendente de los españoles al menos hasta fines de 2009; en cambio para el conjunto de los inmigrantes no aparece en forma clara qué dirección presenta su movilidad ocupacional.

- ***La duración del empleo: una aparente paradoja***

En general es esperable como consecuencia de las crisis en los mercados de trabajo una mayor inestabilidad en los contratos, es decir un incremento en los empleos de carácter temporal. Sin embargo y como muestra el cuadro 7, los datos de la EPA 2007 y 2011 evidencia un fenómeno, que a primera vista resulta algo paradójico: más allá del origen, en todos los grupos disminuye el porcentaje de trabajadores temporales y se incrementa el de los trabajadores por tiempo indefinido. Es conveniente analizar este aspecto con mayor detalle.

En primer lugar, la incidencia del trabajo temporal ha sido muy diferente entre nativos (y migrantes europeos comunitarios) y los inmigrantes de distintos orígenes. Así, por ejemplo en el año 2007 mientras el 26.2% de varones y el 30.1% de mujeres españolas tenían empleos temporarios, entre los africanos o los europeos extracomunitarios dichas cifras ascendían alrededor del 60%. Entre los migrantes sudamericanos la incidencia del empleo temporal también era muy elevada: 53.6% de los trabajadores varones y 46.9% de las trabajadoras mujeres.

Ahora bien, en el año 2011 se observa un fenómeno paradójico -con un importante componente por sexo- al reducirse la proporción de trabajadores con empleos temporarios. Sin embargo, esta aparente paradoja podría vincularse no solamente a los efectos de la burbuja inmobiliaria, sino que podría estar reflejando la mayor probabilidad de los puestos de trabajo estables para sobrevivir a la crisis que los eventuales, al tener un costo menor dejar cesante a los trabajadores que tienen una inserción más endeble.

La reducción es algo más significativa entre los varones que entre las mujeres, particularmente en aquellos grupos en los que una elevada proporción de su mano de obra se dedicaba a tareas en la construcción. En el caso de las mujeres las que muestran la mayor



disminución en el empleo temporario son las migrantes sudamericanas y las europeas extracomunitarias. Es probable que esta situación se encuentre ligada a la incorporación de las nuevas ocupadas en sectores tales como los servicios (que aumenta en ambos casos).

**Cuadro 7. Población ocupada según duración del empleo por condición migratoria y sexo. España. 2007 y 2011 (segundo trimestre)**

Duración del empleo	Español/a		Migrante sudamericana/o		Migrantes Africanos		Migrantes CE		Migrantes europeos extracomunitarios			
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer		
<b>2007</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	9.548.303	7.231.049	7.950.324	5.916.883	644.519	671.573	349.120	91.383	179.221	158.384	312.839	276.936
Indefinido	69,2	66,7	73,8	69,9	46,4	53,1	37,5	49,1	73,4	66,7	37,0	40,0
Temporal	30,8	33,3	26,2	30,1	53,6	46,9	62,5	50,9	26,6	33,3	63,0	60,0
<b>2011</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	8.055.245	7.237.199	6.753.449	5.842.374	524.397	693.001	217.772	94.307	163.533	150.872	256.144	303.458
Indefinido	75,8	73,0	79,4	75,3	58,8	64,7	46,2	54,0	74,4	69,8	47,8	57,2
Temporal	24,2	27,0	20,6	24,7	41,2	35,3	53,8	46,0	25,6	30,2	52,2	42,8

Fuente: Elaboración propia con base en INE, Encuesta de Población Activa

## 5 Conclusiones

Desde fines del siglo XX y hasta el año 2007, la inmigración a España muestra un espectacular y sostenido aumento al tiempo que adquiere importancia para contribuir al crecimiento de su población muy envejecida y para abastecer un mercado de trabajo segmentado que adjudica a los inmigrantes un papel complementario a la fuerza de trabajo local y posibilitando la movilidad de las nuevas generaciones españolas más educadas.

Con la eclosión de la crisis económica de 2008 surgen una serie de interrogantes ineludibles respecto a su impacto en la situación de los inmigrantes y en especial en su acceso al mercado laboral. Al observar los cambios operados en los niveles de actividad, empleo y desocupación se concluye que el aumento de la desocupación no se explica por la mayor presencia de población económicamente activa, sino –como era de esperar en función de la magnitud de la crisis económica- por la destrucción de puestos de trabajo en todos los grupos observados: españoles e inmigrantes sudamericanos, africanos, europeos comunitarios y no comunitarios. El desempleo afecta más intensamente a los inmigrantes extracomunitarios, en particular a los africanos -en su mayoría de Marruecos- y a los europeos no comunitarios -mayoritariamente rumanos-, y relativamente algo menos a los nacidos en Sudamérica. Las tasas de desempleo varían entre un máximo de 49,6% en el caso de los africanos hasta un mínimo de 18,7% entre los nacidos en España.

Sin embargo, las diferencias por sexo sugieren que aunque las mujeres denotaban mayores tasas de desocupación antes de la crisis, el impacto de la misma ha sido más fuerte entre los varones. Entre las mujeres, en cambio, la reducción en el número de ocupadas entre el 2007 y el 2011 es significativamente más modesta que entre sus pares masculinos. En el caso de las sudamericanas, su alta concentración en actividades de servicio doméstico y de cuidado pareciera haberlas resguardado en parte de la crisis, ya que en esas actividades aún no ha disminuido la cantidad absoluta de ocupados.

La procedencia sectorial de los varones desocupados que perdieron el empleo refleja claramente la destrucción de puestos de trabajo en la Construcción debido al fin de la burbuja inmobiliaria. Los cambios en la inserción por rama de actividad también muestran este hecho para los inmigrantes y su redistribución a favor de los servicios y el sector agropecuario.

En cambio, las mujeres, además de no sufrir una reducción en el número absoluto de ocupadas, no presentan cambios significativos en su distribución sectorial y es posible deducir que la crisis provocó la incorporación de más mujeres para sobrellevar los problemas económicos en el hogar como consecuencia del desempleo masculino.

En consonancia con estos aspectos, la estructura ocupacional después de la crisis refleja que en todos los colectivos y particularmente entre las mujeres, aumenta la proporción que se desempeña como empleados y vendedores. También que los varones, y con mayor fuerza los migrantes sudamericanos, africanos y europeos extracomunitarios, reducen su cuota como trabajadores manuales calificados y más levemente la de no calificados. Las mujeres inmigrantes extracomunitarias mantienen una elevada proporción que se desempeña como servicio doméstico, cuidado de personas o personal de limpieza.

Los resultados más sugerentes corresponden a las transformaciones en la incidencia de los empleos eventuales o temporales: después de la crisis aumentan los de tiempo indefinido y bajan los temporales, siendo más marcada la baja entre varones inmigrantes, en especial entre los sudamericanos, que anteriormente se concentraban en la construcción. Esto reafirmaría la interpretación de que la suba de la desocupación se debió fundamentalmente a la destrucción de empleos y no al aumento de la oferta.

Frente a este panorama y al hecho de que la tasa de desocupación continúa aumentando -según la EPA, en el primer trimestre de 2012 sube entre los ciudadanos españoles al 24,4 por ciento y entre los extranjeros, definidos en este caso por no tener la ciudadanía española, al 37 por ciento afectando a un millón doscientos mil inmigrantes- emerge claramente el interrogante sobre el retorno, fenómeno que todavía no es posible medir estrictamente ya que no existen fuentes estadísticas confiables en los países receptores, en este caso España, y habrá que esperar

los resultados de la ronda de censos de 2010 levantados en los países de origen para explotar la pregunta sobre país de residencia 5 años antes. Asimismo, y como se señalara anteriormente, los datos del Padrón Municipal no son adecuados para estudiar el retorno, aunque han sido muy útiles para delinear claramente el cambio de tendencia y la caída abrupta de la inmigración a partir del 2008.

Las entrevistas realizadas por las autoras en abril 2012 en España a varios especialistas en la temática migratoria (Andreu Domingo, Lorenzo Cachón Rodríguez, Joaquín Arango, Rosa Aparicio, Miguel Requena y Mikolaj Stanek) reflejan una apreciación común respecto a lo ocurrido con el retorno. Ellos consideran que el fenómeno no ha cobrado masividad y que, por ahora, la mayoría de los inmigrantes parecen haber optado por quedarse. No obstante señalan que la probabilidad de retornar depende de la situación familiar en España. En efecto, la decisión de retornar es menos probable entre quienes han logrado reagrupar a su familia o entre aquellos que han adquirido compromisos financieros para la compra de sus viviendas mediante créditos. Asimismo coinciden en que la situación de los países de origen y la cercanía o no de los mismos son factores muy importantes.

Pajares (2010) agrega que la decisión del retorno no solo está afectada por la situación en los países de origen sino también por la dificultad de volver a emigrar a España, en la medida en que los controles fronterizos y las restricciones a la inmigración se han fortalecido con la crisis. Argumenta que el retorno no ha sido masivo a partir de los datos sobre el retorno asistido. Señala que en España existen dos programas oficiales de retorno asistido: el de Retorno Voluntario de Atención social, que se comenzó a implementar en 2003 y el Programa de Retorno Voluntario que se concretó en 2008 coincidiendo con la crisis. La cantidad de inmigrantes que se acogieron al primer programa es escaso (11.800 personas en ocho años), aunque aumenta desde 2007. Los principales beneficiarios de este programa han sido los bolivianos, argentinos y brasileños. El segundo Programa de Retorno Voluntario está orientado a los desocupados que tienen derecho a la prestación de desempleo y consiste en el pago de la prestación por desempleo en forma acumulada (el 40% en España y el 60% restante en su país de origen), el billete de avión y 50 euros por cada miembro de su familia. Como contrapartida deben encontrarse en su país 30 días después de haber percibido el primer desembolso, hacerlo en compañía de familiares reagrupados que no cuenten con una autorización de residencia independiente y no pueden solicitar una autorización de residencia o trabajo en España durante los tres años siguientes.

Estas exigencias explican por qué ha sido tan reducido el número de personas que han solicitado este beneficio: hasta abril de 2010 sumaban 11.660, cifra irrisoria si se la compara con los 365.000 inmigrantes desocupados cesantes que residen en España en ese año.

En síntesis, con este trabajo se pretende abrir la puerta a nuevos interrogantes esbozando las líneas que se requiere profundizar. Los interrogantes que quedan planteados se refieren a cómo continuarán impactando en la situación de los inmigrantes las continuas políticas de ajuste económico desarrolladas por el flamante gobierno español. En otras palabras, en qué medida los achicamientos del sector público, particularmente en las áreas de servicios sociales, afectarán no solo la mano de obra inmigrante sino también la demanda agregada de la economía española. De mantenerse la situación actual es altamente probable que las condiciones laborales y de vida de todos los españoles y particularmente de los inmigrantes continúen deteriorándose. En este incierto escenario será preciso indagar con mayor profundidad y mejores evidencia empíricas la temática del retorno.

## **Bibliografía**

Aysa-Lastra, María y Chacón, Lorenzo (2011): El impacto de la crisis global en el mercado de trabajo de los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos y en España. Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración de España. Migraciones Internacionales. No.95. Madrid.

Cachón Rodríguez, Lorenzo (2009) “Mercados de trabajo: migraciones y discriminación” en Cachón Rodríguez, Lorenzo, La “España inmigrante”: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración. Colección Autores, Textos y Temas Ciencias Sociales. Editorial Anthropos. España

CEPAL (2011) Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa. Alfaomega. Santiago de Chile.

Cerrutti, Marcela y Maguid, Alicia (2011) Migrantes sudamericanos en España: tendencias recientes y perfil de sus protagonistas. Panorama y Políticas, Cuadernos Migratorios N° 1. Organización Internacional para las Migraciones, Oficina Regional para América del Sur

Cerrutti; Marcela y Maguid, Alicia (2010) Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración de sudamericanos a España, CEPAL, Serie Políticas Sociales No. 163. CEPAL, División de Desarrollo Social – UNFPA. Santiago de Chile.

Domingo, A. (2005), “Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión”, *Papers de Demografia*, 264. Centre d’ Estudis Demogràfics.

Domingo, A (2003) “Reinventando España. Migración Internacional estrenando el siglo XXI”. *Papers de Demografia* No 219. Centre d’ Estudis Demogràfics.

Domingo, A. (2002), “Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea”, Actas 3º Congreso Inmigración en España, Vol. 1, Granada

García Pérez, Ignacio y Troncoso Ponce, David (2010) “La inmigración en el mercado laboral español:¿qué ha cambiado entre 2007 y 2009? en Inmigración y Crisis económica. Impactos actuales y perspectivas de futuro. Anuario de la Inmigración en España. Aja, Arango y Oliver Alonso (dir). Fundación ACSAR, Centro de Estudios Andaluces, Diputació Barcelona, Fundación CIDOB y Unicaja. Barcelona

Herrera, G. 2005 “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”, en Herrera, G., Carrillo, M. C. y Torres, A. (Eds.), *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Flacso, Quito.

Izquierdo Escribano, López de Lera y Martínez Buján (2002), “Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España”, Actas 3º Congreso Inmigración en España, vol.2, Granada.

Martínez Pizarro, Jorge (2003): El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. Serie Población y Desarrollo 44. CEPAL/CELADE/FNUAP

Ministerio de Trabajo e Inmigración de España, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, Dirección de General de Inmigración (2011): Instrucciones DGI/SGR/5/2011, sobre Régimen de Entrada, Permanencia y Trabajo en España de los Trabajadores por cuenta ajena nacionales de Rumania y de sus Familiares.

OCDE (2012) Fact book Statistics en [http://www.oecd-ilibrary.org/economics/country-statistical-profile-spain\\_20752288-table-esp](http://www.oecd-ilibrary.org/economics/country-statistical-profile-spain_20752288-table-esp)

Orozco, Amaia Perez (2009) Miradas globales sobre la organización social de los cuidados II: Qué retos políticos debemos afrontar? Serie Género, Migración y Desarrollo. (UN-INSTRAW. Santo Domingo, República Dominicana.

Orozco, Amaia Perez (2007) Cadenas Globales de Cuidado. Documento de Trabajo No.2. UN-INSTRAW. Santo Domingo, República Dominicana.

Pajares, Miguel (2010) Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010. Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Madrid.

Reher, D. y Requena, M. (2009) “Introducción: el impacto de la inmigración en la sociedad española” en D. Reher y M. Requena (eds.) *Las múltiples caras de la inmigración en España*. Alianza Editorial. Madrid.

Requena, M. y Reher, D. (2009) “La reciente experiencia inmigratoria en España en D. Reher David y M. Requena (eds.) *Las múltiples caras de la inmigración en España*. Alianza Editorial. Madrid

## ANEXO 1

### Country statistical profile: Spain 2011-2012

	Unit	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
<b>Economic growth</b>									
Real GDP growth	Annual growth %	3,1	3,3	3,6	4,0	3,6	0,9	-3,7	-0,1
Net saving rate in household disposable income	%	6,0	4,9	4,7	4,2	3,6	6,6	11,9	..
Gross fixed capital formation	% of GDP	5,9	5,1	7,0	7,2	4,5	-4,8	-16,0	-7,6
<b>Employment</b>									
Employment rate in population aged 15-24	%	36,8	38,4	41,9	43,3	42,9	39,5	30,8	27,4
Employment rate in population aged 25-54	%	71,3	72,7	74,4	75,8	76,8	75,3	70,7	69,6
Employment rate in population aged 55-64	%	40,8	41,3	43,1	44,1	44,6	45,6	44,1	43,6
Incidence of part-time employment	%	7,8	8,4	11,0	10,8	10,7	11,1	11,9	12,4
Self-employment rate: total civilian employment	%	18,3	18,1	18,2	17,9	17,7	17,7	17,0	16,9
Self-employment rate, men: male civilian employment	%	20,7	20,5	20,8	20,7	20,7	20,9	20,3	20,5
Self-employment rate, w omen: female civilian employment	%	14,5	14,3	14,5	13,8	13,5	13,3	12,8	12,4
<b>Unemployment</b>									
Unemployment rate: total civilian labour force	%	11,1	10,6	9,2	8,5	8,3	11,4	18,0	20,1
Unemployment rate, men: male civilian labour force	%	8,2	8,0	7,1	6,3	6,4	10,1	17,7	19,8
Unemployment rate, w omen: female civilian labour force	%	15,3	14,3	12,2	11,6	10,9	13,1	18,4	20,5
Long-term unemployment: total unemployed	%	39,8	37,7	32,6	29,5	27,6	23,8	30,2	45,1
<b>International migration</b>									
Net migration rate	Per '000 inhabitants	14,5	14,7	15,0	14,2	16,0	10,1	..	..
Foreign-born population	% of population	8,8	10,3	11,1	11,9	13,5	14,2	14,3	..
Foreign population	% of population	..	..	..	10,3	11,7	12,4	12,4	..
Unemployment rate of native-born men	% of labour force	..	..	6,8	..	..	..	15,3	..
Unemployment rate of foreign-born men	% of labour force	..	..	9,1	..	..	..	29,5	..
Unemployment rate of native-born w omen	% of labour force	..	..	11,9	..	..	..	16,9	..
Unemployment rate of foreign-born w omen	% of labour force	..	..	13,8	..	..	..	24,9	..

Last updated: 18 January 2012

.. Not available  
| Break in series

Note: |: Break

Source: OECD Factbook statistics.